

Año XXI 10 Noviembre

1924

1942 Núm 5558

La Guinea Española

¡LEPANTO!

Cantemos al Señor que en la llanura
venció del ancho mar al Trance flojo,
(Herrera)

Poderosos, atrevidos, feroces,
osados, indómitos y guerreros
los hijos del Islam,
de sangre cristiana siempre sedientos
y tramando sin cesar nuevas guerras
para agrandar su imperio,
reclaman, arrogantes, de Venecia,
de Chipre el rico suelo.
No le importa a la gran puerta Otomana
que su injusto deseo
Sea un vil reto al tratado de paz;
es útil el proyecto
a los intereses de los musulmes,
y esto le basta para que deshecho,
violado y roto cualquier tratado,
lance sus velas y naves al viento
y, fiera, retadora,
esgrima los aceros,

Ya se han hecho a la mar.
Ligeros como el viento,
surcando van las olas.
y traspasando, como el pensamiento,
los abismos de las aguas, contemplan
con saña y placer a Chipre, señuelo
de sus codicias ciegas,
como el águila que desde los cielos
fijó su terrible vista en la presa,
que esperan sus polluelos . . .
Débil la antigua reina del Acrático,
para afrontar el huracán violento,
que ruga con furor,
vuelve sus ojos y eleva sus ruegos.
a los reinos cristianos.

en demanda de socorro y remedio.

Tan solo Roma y la España Católica
escucharon, compasivas, sus duelos,
y aprestaron sus huestes, sus galeras,
y sin perder momento,
unidas con Venecia en Liga Santa,
juraron combatir con fe y denuedo
contra los hijos del falso profeta,
de la religión enemigos fieros.

Un caudillo esperaban
los valientes guerreros,
digno de tal empresa
y de grandes arrestos,
conforme a sus deseos,
en el noble príncipe D. Juan de Austria.
joven en años, en pelear diestro.

.....
Era el siete de Octubre.
Antes que aparecieran en el cielo,
los primeros rayos del sol naciente,
dando las velas cristianas al viento,
en el golfo de Lepanto,
divisan, no muy lejos,
las velas enemigas,
que esperan en acecho,
y mandó don Juan de Austria enarbolar,
para alentar aquellos nobles pechos,
el estandarte de la Santa Liga.

Palpita en aquellos hombres de acero
idéntico sentir,
unos mismos anhelos:
luchar, luchar por Cristo
y vencer por su medio.

Las dos ingentes escuadras lentamente
avanzan sobre el movedizo suelo
cual dos plomizas nubes,
que impelidas por dos contrarios vientos,
estallan en mil rayos
con horrisono estruendo.

¡Momento solemne! El estampido
de un cañonazo lanzado, cual reto,
por la galeota de Ali Bajá
al que contestó la Real sin miedo,
fué la señal de emprender el combate,
el más sangriento que los mares vieron.

Crúzanse en el aire flechas y balas,
chocan con gran estruendo
escuadra contra escuadra,
acero contra acero.

brillan cual relámpagos las espadas,
combátese con furor pecho a pecho,
saltan, hechos pedazos,
escudos, espadas, alfanjes, yelmos,

revuélvense las naves
cual aristas en alas de los vientos,
alborótanse las olas del mar,
traenan los cañones con voz de fuego,
enrojécese el agua,
oscurécese el cielo,
muslimes y Cristianos
caen al mar revueltos,
y en este torbellino pavoroso,
solo se oyen gemidos lastimeros,
palabras de rencor,
súplicas e invocaciones al cielo.

El grito de ¡victoria!!
escápase de los cristianos pechos,
al ver la cabeza de Ali Bajá
en la punta de una espada. Al eco
del grito de victoria,
pónense en fuga los muslimes fieros,
y dejan en poder de los cristianos,
y de las aguas en el hondo seno,
cañones, mahonas, muertos, heridos,
y bajeles sin cuento,

Los nombres, mil y mil veces ilustres,
de Figueroa, Requesens, Andrea Doria,
Barbarigo, Alejandro Farnesio,
Don Alvaro de Bazán y Carril'lo,
brillarán por siempre en el firmamento
de la historia gloriosa de Lepanto.

Mas, el sol en cuyo derredor ellos,
cual astros de primera magnitud,
giran con gigantescos movimientos,
es el generalísimo cristiano
D. Juan de Austria, paz, asombro y portento
del mundo, en el arte de la guerra

No obstante, sus reflejos
no alcanzan a eclipsar la luz radiante
de una brillante estrella que en el cielo
de Lepanto dejóse ver hermosa.

Ese nuevo lucero
fué Cervantes el manco de Lepanto,
y príncipe de ingenios.
que con la pluma de su espada tinta
en su sangre generosa, con gesto
cristiano y español,
dejó escrita en la historia de su pueblo
una de sus páginas más brillantes,
que jamás logrará borrar el tiempo.

Mas la espada cortante que en Lepanto
tranchó el orgullo del muslim artero,
fué la espada brillante del Rosario
forjada por los angeles del cielo.

AUGUSTO OLANGUA, C. M. F.

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

Bula de proclamación del Año Santo

Acomodándonos al texto latino, tal como lo trae *L'Osservatore Romano* del 30 de mayo, he aquí la Bula pontificia de proclamación del Año Santo.

PIO OBISPO

Siervo de los Siervos de Dios

A todos los fieles cristianos que leyeren estas letras, salud y apostólica bendición.

Tomando por modelo a la infinita misericordia de Dios, la Iglesia se propone, de cuando en cuando, inducir, con medios especiales a la penitencia y enmienda de la vida a los hombres que, ya por voluntario alejamiento de la fé católica, ya por indiferencia e inercia, suelen descuidar los medios ordinarios de salvación, y no sólo no meditan atenta y eficazmente, sino que tampoco recuerdan que tienen deudas contraídas con la Divina Justicia. Ahora bien; un medio extraordinario de renovación espiritual de las almas lo hallaréis, queridos hijos, en el **Magnífico Jubileo** que, según la tradición, se celebrará el próximo año en esta santa ciudad, y que, como sabéis bien, suele llamarse Año Santo porque se inicia, se desenvuelve y se cierra con ritos solemnisimos y porque es muy propio, más que ningún otro, para promover la santidad de las costumbres.

En verdad, nunca como ahora conviene recordarnos la advertencia de San Pablo: «He aquí el tiempo aceptable, he aquí el día de la salud.» Porque éste será el tiempo más oportuno que hallaréis para granjearos cada uno de vosotros los tesoros del perdón y de la gracia de Dios. **Medio extraordinario de regeneración.**

No es lícito dudar que la Iglesia por divina inspiración, ha establecido, en el curso de los años y a determinados intervalos, que haya, uno particularmente destinado a la expiación, y del mismo modo que ha tomado del Antiguo Testamento otros ritos, dándoles, sin embargo, más amplitud, significado y eficacia, así, a imitación del año sabático, ha introducido este año jubilar. En realidad, en aquellos grandes beneficios que esta institución sabática reportaba a los hebreos cada cincuenta años, ¿no estaban acaso aunciadas y significadas las gracias que Nos proponemos a los fieles para ganarlas durante el Año Santo? El fin es el mismo, aunque estas gracias sean superiores a aquellos beneficios cuanto lo son las cosas espirituales a las terrenas.

Así como los hebreos en el año sabático, recuperados los bienes que habían pasado a ser propiedad de otros, entraban de nuevo en posesión de ellos, y los siervos volvían libres a sus familias y se condonaba a los deudores sus deudas, así también sucede que estas ventajas se verifican también para nosotros durante el Año Jubilar, aunque en un orden mucho más elevado. Todos aquéllos, en efecto, que durante el Año Jubilar cumplan arrepentidos las saludables disposiciones de esta Sede Apostólica, no sólo adquirirán de nuevo el tesoro de gracias y de méritos que habían perdido pecando, sino que, librados del triste yugo de Satanás, volverán a la libertad que Cristo nos ha dado, y por los méritos infinitos de Jesús, juntamente con los de María Santísima y de los Santos, serán absueltos de toda pena debida por las culpas pasadas.

(Continuará)

NOTAS RELIGIOSAS

INDICADOR RELIGIOSO.

Al campo Santo.— Durante el mes de Noviembre, que la Iglesia tiene consagrado al recuerdo piadoso de los que murieron, la piedad cristiana de nuestro pueblo suele dedicar las tardes a las visitas al Campo Santo, para colocar sobre la tumba de los que han pasado a la otra vida, no una corona de vistosas flores que siempre son efímeras como las vanidades de la vida, sino para dedicar un recuerdo cristiano y una oración por su eterno descanso. Visitemos nosotros también con espíritu cristiano el Campo-Santo y después de elevar nuestras oraciones por los que allí descansan, pensemos que allí también descansará un día nuestro cuerpo, el que como en un campo será enterrado para después resucitar para la inmortalidad. "Sé que mi Redentor vive y que también yo un día he de resucitar de la tierra."

La Patrona.— El 19 del corriente mes se celebra la Patrona de nuestra Capital, Santa Isabel. Para solemnizar esa fiesta en la Catedral se dará comienzo el día 16 al solemne Triduo en honor de la Santa, con ejercicio piadoso y plática. En el día de la Santa habrá Oficio solemne con Panegirico de Santa Isabel. A las solemnidades religiosas, como de costumbre se asociarán los elementos oficiales y el Consejo de Vecinos y con ellos esperamos también a los elementos populares, pues creemos fuera de todo sentido común y mucho más del religioso, hacer consistir unas fiestas en comer, reír y palmoear y sin preocuparse del espíritu.

ECOS DE LA PARROQUIA.

El Cementerio.— Es un lugar deputado y bendecido por la Autoridad eclesiástica competente para sepultar en él a los fieles que mueren en el seno de la Iglesia católica: este es el verdadero concepto del Cementerio; toda otra significación o aplicación es por comparación a esta, que es la propia:

la palabra necrópolis no es nombre cristiano.

En todos los tiempos y en medio de todas las civilizaciones de los diferentes países se han mirado con un profundo respeto los cadáveres y se ha procurado darles por esto mismo honrosa sepultura: el cadáver de un hombre cualquiera nada tiene que ver con los restos de un bruto; los que dicen que el hombre desciende del bruto, que conserven para sí esa honra; nosotros no la queremos.

La sepultura ha sido considerada desde los principios de la humanidad como una cosa sagrada y su profanación ha constituido uno de los más grandes crímenes, que han condenado la Religión y el sentimiento de la humanidad: documento es este, el más irrefragable de la creencia universal en la inmortalidad de alma.

Siempre se ha juzgado que del hombre quedaba algo en alguna parte, aún después de su terrena descomposición: siempre se han considerado esos restos como una cosa que pertenece a alguien que sobrevive y que tiene el derecho al cariño y al honor de los sobrevivientes.

La Iglesia Católica, que ensalza y purifica los sentimientos humanos y que además profesa los dogmas consoladores de la inmortalidad del alma, de la resurrección de la carne y de la comunión de los santos, no solo miró con respeto los cadáveres de los que morían en la comunidad cristiana, sino que eligió desde su aparición para todos ellos un lugar que bendijo y santificó con sus oraciones y que llamó cementerio.

El cementerio es una institución puramente cristiana, como lo indica su mismo nombre, que significa *Dormitorio*, porque para el verdadero cristiano la muerte no es la destrucción, sino el paso a otra vida mejor. "Antes de la venida del Redentor, dice S. Juan Crisóstomo, la muerte se llamaba *Muerte*; pero después que hubo venido el Hijo de Dios y sufrió la muerte

para dar la vida al mundo, la muerte no se denomina ya muerte, sino *Sueño y Descanso*; este nombre dióle el mismo Jesucristo y lo imitaron los Apóstoles, como lo vemos por el sagrado Evangelio y las Epístolas Apostólicas.

Después de nuestro divino Salvador tratando de la muerte de Lázaro, en ninguna parte es tan explícito el Apóstol S. Pablo como en su primera Carta a los Tesalonicenses, cuando les dice: "No queremos, hermanos, que ignoréis lo relativo a los que duermen, para que no os entristezcáis como aquellos que no tienen esperanza alguna. Si, en efecto, creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo Dios reunirá con Él a aquellos que se han dormido en Jesús". "Ved, continúa S. Juan Crisóstomo, cómo en todas partes la muerte es llamada un sueño".

Por esto, pues, es denominado cementerio el lugar donde descansan los difuntos, que significa *DORMITORIO*, nombre lleno de consuelo y de filosofía: así lo mira el buen cristiano, el hombre de fé en la palabra de Dios, y así lo debemos mirar también nosotros. Por consiguiente, hemos de respetar el cementerio, lo hemos de venerar: no lo hemos de profanar nunca, ni con nuestras acciones, ni con nuestras palabras, ni con nuestras risas; allí descansan los restos de nuestros hermanos que se durmieron en el Señor, esperando la resurrección; y allí está también nuestro propio lugar, pues un día, quizás no lejano, nosotros, los de la ciudad de los vivos, la abandonaremos para ir a formar parte de la ciudad de los muertos, donde esperaremos la nueva vida de la inmortalidad.

ANECDOTAS RELIGIOSAS

Contradicciones protestantes- Gabino Tejado, célebre escritor español paseaba en París una tarde por las calles de sepulcros del Pere Lachaise, y vió un convoy fúnebre que atravesaba la parte no consagrada del cementerio.

Entre cuatro depositaron el ataúd, donde iba el cadáver, en una sepultura ya preparada, los demás rodearon la zanja y contesta-

ron a las preces que decía un señor de larga levita negra.

Terminado el entierro, los acompañantes se fueron alejando y quedó sólo el de las patillas blancas y la levita negra, con la cabeza descubierta y moviendo los labios como quien reza quedo.

Gabino Tejado se acercó y cuando el otro hubo acabado, le hizo una reverente cortésia y le dijo:

—Perdonad, señor. Soy extranjero ¿Tendría Vd. la bondad de contestar a mis preguntas?

—Con mucho gusto —replicó afablemente el francés.

Evidentemente este entierro no era católico, no necesito preguntarlo.

—No, señor; el difunto pertenecía a la confesión evangelista.

—Pues al darle tierra me ha parecido que ustedes decían algo y ahora he creído que usted murmuraba algunas palabras; perdone mi curiosidad, ¿qué decían ustedes?

—Rezábamos por el alma del finado.

—Una y mil veces vuelva Vd. a perdonar —le dijo Tejado, — pero si el alma del finado está en el cielo no necesita oraciones; y si está en el infierno, de nada le sirven; y ustedes no creen en el purgatorio. ¿Para qué rezaban ustedes?

Tras de un breve silencio el protestante dijo bajando los ojos:

—En todas partes se encuentran contradicciones.

—Se engaña usted —replicó Tejado — Cien y cien veces quiero morir antes de perder mi fé católica; y con todo eso le puedo prometer que dejaré de ser católico el día que encuentre usted una contradicción en la Iglesia de Dios.

Y haciendo otra reverencia al francés, continuó su paseo por entre las calles de sepulcros.

Y es que en Francia, como en Alemania e Inglaterra y en todo el mundo, la idea del purgatorio es de sentido común, y al que pierde una persona querida, lo primero que se le ocurre es pedir a Dios por su alma.

A. R.

ESTUDIOS COLONIALES

RELIGION Y MORAL DE LOS NDOWES DE NUESTRO CONTINENTE

Se observa en la historia de los Pueblos medio salvajes o naturales, como quieren otros, un fenómeno muy singular que no deja, a la verdad, de sorprender a cuantos pretenden indagar la historia de estos mismos pueblos: cuanto mayores son los esfuerzos y tentativas de ellos por escalar el excelso trono de la divinidad, tanto más se alejan de la misma, yéndose progresivamente cada vez más atrás descendiendo paulatinamente hasta los más bajos escalones.

Y hay por cierto para maravillarse al contemplar lo que se pone en juego para subir a ella y qué de resortes no emplean para codearse con la misma; pero nada; implacable y sañuda la divinidad se remonta desdeñosa a esferas superiores dejando a estos pueblos en la más ominosa abyección y servilismo.

El teosofismo panteista que en algunos pueblos brilla con ciertos chispazos de relumbrón y visos de tal cual hermanamiento entre Dios y los hombres, en los pueblos naturales aparece pobre y desnudo de tales atavíos: aquí no hay nada noble, ni se palpa nada de ideal, todo es rastrero y bajo y tangible y espeso como la materia que lo inspira: como en los aborígenes de Grecia y Roma en que la divinidad era el Santuario a donde tenían acceso las mayores sinvergüenzas, aquí, pareja también la divinidad con la humanidad o sea la religión y la moral, corren entrambas por un mismo sendero siendo una peldaño de la otra, mejor dicho aledaño de la otra apenas sin ninguna diferencia: tan hermanadas se andan que, a la verdad, es la primera justificación de la segunda y nada más.

Adentrándonos ahora de rondón por los campos que tenemos de estudiar aunque no sea más que a la somera y sin profun-

didades de ningún jaez, que son precisamente los que responden al mote que encabeza estas líneas, cabe sobre el caso ante todo preguntar: allá en los comienzos de nuestros biografiados cuando empezaron a gozar de vida propia e independiente estas tribus, ¿cuál era el peldaño que ocupaban en la escala teosófica? ¿o es que no tuvieron tal vez ninguno?

Siglos más tarde cuando a vuelta de mucho vagar y merodear por las selvas y bosques del Africa central después de haber sido diezmados por otras hordas más fuertes, acamparon por el interior del río Lokondje precisamente por los lugares donde hoy se hallan los Ngumbas y Yewondos, escalaron nuevo peldaño en esta escala o bien descendieron a niveles más inferiores? ¿es el héroe de esta tribu el célebre Lale Ndjambo el dios de nuestros Ndowes o más bien es tan sólo un héroe de leyenda, fantástico y caprichoso engendro de la imaginación calenturienta de algún bardo que templó su lira por aquellos bosques? ¿qué fuerza tienen sus Tikanos y Nganis para que tan en cuenta se los tengan nuestros Kombes si no los han como palabras de un profeta o legislador teocrático?

(Continuará)

Pascual

IMPORTANTE

Mucho agradeceríamos a nuestros amables lectores, residentes en la Colonia, que, al trasladarse a la Península lo notificaran previamente o a esta Administración o a cualquier de las residencias de los Misioneros, incluyendo nota de su dirección postal supuesto que deseen continuar recibiendo. LA GUINEA ESPAÑOLA

La Administración



Glosando la misma idea.



Algo llevamos escrito y con verdadero españolismo, sobre tema tan simpático como oportuno, como es el lenguaje español: las actuaciones patrióticas en el extranjero se han reflejado con verdadero sentido sobre un problema que resuelve para nosotros, además de la conservación de nuestras huellas al pasear nuestra bandera por el mundo, la consagración de nuestra hegemonía espiritual.

Aquí asistimos nosotros a los precisos momentos de la formación espiritual de un pueblo nuevo; si queremos que ésta sea viril y robusta como robusta y varonil es nuestra raza, proporcionemos a estas gentes nuestros propios alimentos espirituales cuyos únicos principios constitutivos son las tradiciones de nuestro pueblo, su religiosidad y el lenguaje.

Cuando por este patrón analizamos el patriotismo de muchos que conviviendo con nosotros se dicen españoles y nos atecemos a sus ejemplos y a lo poco o nada que hacen por divulgar el temple de la raza, no podemos menos de anatematizar esos menguados patriotismos que no tienen de esencias nacionales más que lo que se presta a las pobres conveniencias del estómago. Hoy se remueve el problema de patria universal, sencillamente porque los pueblos han olvidado sus tradiciones y se han sumergido en un cieno abominable de rebajamiento moral.

Una Conferencia histórica

El señor Deschamps, en la conferencia a que aludíamos en el N.º. anterior, dada en la Academia de Jurisprudencia el día 2 del mes de junio corriente sobre el tema «Defensa del idioma español fuera de España», dió a conocer datos estadísticos de los gastos que varias naciones hacen para difundir el castellano, empresa a la que dedican las naciones hispanoamericanas 346 millones (117 a difundir el castellano y 229 a enseñarlo). En cuanto a Europa, se gastan en la obra 12 millones, a los que con-

tribuyen varios países del continente.

Señaló la dificultad con que en muchos sitios se tropieza para adquirir revistas y libros españoles, y dijo que él hubo de pagar en París 12 francos por una revista española que en Madrid se vende a 50 céntimos, y contó varias anécdotas para dar idea de la emoción con que en América se reciben los periódicos españoles.

Aseguró el señor Deschamps en la conferencia a que nos venimos refiriendo que hay en América quien lucha por destruir un pueblo, acabando con su idioma, y dijo que a estos designios debe oponerse cuanto hablan tal idioma, presentando como ejemplos dignos de ser seguidos los dados por las repúblicas de Panamá y Argentina y por Puerto Rico mismo.

Para mostrar cómo se combate al español, hizo historia de lo ocurrido en Filipinas desde que las perdimos, y mostró cómo, a pesar de los titánicos esfuerzos que allí hacen, tanto la colonia española como los naturales del país para defender el español, éste va siendo sustituido por el inglés, gracias a todo género de presiones empleadas por la nación que allí domina.

El señor Deschamps leyó, por último, el juramento que de defender la lengua española, aun a costa de la libertad y de la vida, hacen ahora en las escuelas los niños filipinos.

España y el extranjero—Desde hace poco se enseña en los Estados Unidos de Norte América como primera lengua extranjera el castellano y no el francés como antes. Asimismo se dedican en Inglaterra al estudio de nuestro idioma, dándose en trece universidades clases de castellano.

Para este fin existen ya cátedras especiales en Londres, Leeds, Liverpool y Dublin, habiendo también cursos de castellano en las demás universidades inglesas. En 52 colegios de segunda enseñanza con más de mil alumnos se enseña el castellano y precisamente figuran entre estos colegios los

de la aristocracia, como Eton, Harrow, Marlborough y Rugby. En clases nocturnas, la enseñanza del castellano ha obtenido el segundo lugar, con preferencia al alemán y al ruso. A éste éxito han contribuido también premios ofrecidos por asociaciones españolas.

En Inglaterra se fundan por todas partes círculos españoles y todos los colegios de importancia reciben revistas como «La Esfera», «Blanco y Negro», «Nuevo Mundo», etc.

Este movimiento a favor del idioma castellano se hace sentir aún mucho más en Alemania. Actualmente hay en ella gran número de partidarios de establecer en los colegios de segunda enseñanza el idioma castellano en lugar del francés, no debiéndose ello únicamente a razones políticas fácilmente comprensibles. Los propagandistas de este movimiento hacen notar que, en primer término, el castellano hay que considerarlo como idioma mundial, hablado por más de 100 millones de almas. Sin embargo, no solamente por razones prácticas aprenden los alemanes el castellano, sino también por la riqueza de su literatura. Ógamos una observación alemana sobre este hermoso idioma: «Los pueblos de habla castellana ocupan un lugar especial en el mundo por el empleo que hacen de los verbos «estar» y «ser». Mientras los demás idiomas tienen solamente un verbo substantivo, el español tiene dos, y, por lo tanto, el idioma obliga al hombre desde su niñez a distinguir con estas expresiones diferentes lo substancial de lo secundario. Es necesaria una fuerte capacidad de reflexión, precisión de pensamiento y claridad de lenguaje para crear un idioma que resuelva este problema definitivamente desde su principio. Dicho idioma ha de ser también necesariamente una fuente de extraordinaria educación intelectual: hablar castellano es discurrir filosóficamente».

En reuniones de sabios alemanes y por autoridades pedagógicas se han formulado las siguientes peticiones: Estudio obligatorio del castellano en los colegios; estudio

de la historia, del derecho, de la economía y cultura general de España y de los países de habla española. En Alemania hay multitud de obras para aprender el español. Importantes casas editoriales publican obras de literatura, especialmente para uso en los colegios. Seis universidades tienen ya catedráticos españoles, con objeto de familiarizar a sus alumnos con el idioma español y en otras once universidades se dan cursos de castellano. No hay duda de que cuando Alemania disponga de un número suficiente de catedráticos que dominen el español, ha de propagarse el estudio de dicho idioma a gran parte del pueblo. Sabios de fama reconocida han influido favorablemente a ese fin. A propósito de ello, citaremos lo que dijo el profesor de Munich, Dr. Vossler: «La lengua española no debe estudiarse únicamente con fines comerciales. Ello significaría americanizar dicha lengua y olvidar el inmenso valor cultural que encierra. En efecto, el espíritu español que conquistó Ultramar es el mismo que sostuvo en la Edad Media las guerras de fé más encarnizadas y que durante la época de la exaltación más individualista, la época del renacimiento y de la reforma, representaba la disciplina severa, la obediencia y la subordinación en Europa. El espíritu español, cual ninguno de los pueblos romanos europeos, está caracterizado por su virilidad. Honor, obediencia, osadía y la abnegación por una idea, la seriedad sombría y por otra parte la alegría íntima e inocente, todo eso se encuentra en la historia y poesía de España, expresado con una fuerza y magnitud como no se halla en Italia ni en Francia. De los tres idiomas románicos, el español es, sin duda alguna, el más útil y el que por ello prevalecerá en el porvenir».

Pasó el tiempo en que se decía en el resto de Europa: «Africa empieza en los Pirineos». El interés por España va aumentando de año en año. El país ha sido descubierta de nuevo y yo creo que ambas partes, descubridores y descubiertos, han de cosechar frutos beneficiosos de esta obra.

JOSÉ OLSIN

Alquila dos almacenes, en la calle GOMEZ de la SERNA. Darán razón **Factoría Carretero**

Explicando.

Habr  visto el lector benévolo de nuestra revista que con el número anterior empezamos a publicar en forma de folleto separable un trabajo ling stico, primero de la serie, y esto necesita una explicación que vamos a darle enseguida.

El Misionero, embajador de Dios y de la Patria, es el más capacitado para trabajos de esta índole ya por la preparación diríamos técnica, de su carrera, ya por el contacto más inmediato e íntimo que ha de tener con los indígenas, objeto de su cristianización y civilización, ya por el tiempo de su estancia en medio de ellos, pues no cuenta sus campañas coloniales por biennios ni por lustros, sino por decennios como está a la vista de todos.

Por esto, sin inmodestia podemos estampar que son muchos, casi legión, los Misioneros que conocen las lenguas indígenas de la Colonia, desde el Ilmo. P. Vicario, el antiguo Nl -fang de los pamues con los Ard iz y Murtra, pasando por los Aymem , Abad y Pereda de los bubis, los Barrera y Jiménez A. de los annoboneses, los Fernández y Rodríguez de los kombes, hasta los Pérez y Mangado de los bengas, por no citar más que los vivos, y prescindiendo de que entre los nombrados la mayoría no se contentan con una ni con dos de ellas, ni citando para nada los poseedores del llamado inglés africano.

Ahora bien, el Misionero con la vista fija en el porvenir, con el deseo que le anima de ser útil a todos y de que no se pierda para la ciencia la memoria de lenguas destinadas a morir con las razas que las hablan mayormente en las Colonias, con paciencia benedictina va trasladando el papel los conocimientos día tras día adquiridos y de ahí vienen a resultar las gramáticas y los diccionarios que sobre las lenguas compone.

En todas las lenguas citadas tenemos obras compuestas, que tiempo hace habrían visto la luz pública, si los recursos pecuniarios hubieran alcanzado para este lujo, que lo es, económicamente hablando, la inversión de un capital que no ha de tener, no digamos ganancia alguna, pero ni siquiera amortización posible.

Con todo y en espera de mejores tiempos, comenzamos la publicación del Vocabulario kombe del R. P. Pelayo Rodríguez, por su brevedad y como preparación al Diccionario grande y completo que, con una competencia propia suya, está elaborando el R. P. Leoncio Fernández, actual Superior de la Misión de Bata.

Y baste por hoy esta sencilla explicación, al par que presentación, quedando en carter a para ocasión más oportuna consignar otros detalles. - M. C.

LA EVANGELIZACION EN EL CONGO

Bruselas, agosto, 1924.

La evangelización de seres tan primitivos como nuestros negros del Congo belga es una tarea bien compleja. Hay quien cree que la labor del misionero se reduce a esto: «Coger un negro que carece de ideas en absoluto y que solamente tiene algunas prácticas fetichistas, y hacer de él un católico.» La fórmula no puede ser más simplista. El misionero, por el contrario, tiene que actuar en un plano bien dificultoso, y cuando con el transcurso del tiempo se escriba la historia de la penetración de las ideas católicas más allá del Ecuador africano, producirá admiración ver las corrientes y contracorrientes que se han cruzado en el período actual.

Pues no son solamente las viejas tradiciones indígenas, los fetiches y los hechiceros con quienes tienen los misioneros que luchar. Lo más duro para ellos es hacer frente a las influencias de fuera. Otras presiones actúan sobre el negro con tanta fuerza, como la enseñanza católica, y con el prestigio de la novedad; el negro acoge con interés las doctrinas a que nos referimos; exigen, por añadidura, menos esfuerzos y disciplina personal que la moral de la Iglesia. Y todo el peso de su inferioridad inclina al pobre indígena a acogerlas como el sumo de la civilización.

En estos días la atención pública de Belgica se contrae sobre estos dos peligros: el arabismo y el «kibanguismo».

El arabismo se presentaba antes bajo una forma común a nuestro Congo y a todo el Africa central: la de la trata y esclavitud de los negros. Todos los años descendían caravanas armadas del Norte, de los vastos territorios musulmanes que se extienden desde el Senegal al Sudán. Practicaban en los países negros la caza del hombre. Diezmando por la fuerza las tribus que les resistían, imponiendo sobre las más cobardes una severa contribución de carne humana, los mercaderes árabes llevaban la desolación al continente negro. Los belgas han cooperado poderosamente a suprimir este azote. Ayudados por los voluntarios y los misioneros del Cardenal Lavigerie, han desarrollado hace ya treinta y cinco años en las regiones del Lago Tanganika una campaña militar, que libró definitivamente a los negros de la amenaza esclavista.

Pero el arabismo se presenta ahora bajo otro aspecto: ya no es la invasión de traficantes de negros, sino la molicie atrayente del Corán. Bajó la bandera de la libertad comercial, muchos mercaderes comerciales acuden al Congo, frente a la costa de Zanzíbar, con muchas mercancías predilectas de los negros, pero también con el libro del Profeta. Su influencia se ve facilitada por la circunstancia de que en ese país del Tanganika, donde operan (en el Este del Congo) se entiende generalmente su lengua: la Ka Swahili. Estas regiones están habitadas, en efecto, por una mezcla de razas devastadas antes por las incursiones árabes, y que comprendían, como todos los pueblos domesticados, el lenguaje de sus amos. Ahora esta infiltración musulmana presenta graves caracteres para el catolicismo. Si las poblaciones negras adoptan el Corán, que representa a sus ojos una civilización más alta, caerán para siempre en el fatalismo, en la poligamia, con las iniquidades que implica para la mujer el quietismo material y moral propio de los pueblos islámicos. Y la lucha es dura para nuestros misioneros, importadores de una moral rigurosa, una moral que condena la sensualidad que lleva el árabe consigo.

Desde hace poco existe otra plaga moral, desarrollada en el extremo opuesto a los

países árabes, en el Bajo Congo. Se la conoce por el *kibanguismo*, del nombre de Kibangú, el fundador de esa secta, un negro a quien hace dos años deportó el Gobierno, y que desde entonces tiene fama de mártir. La naturaleza de este movimiento es compleja y extraña. Es el protestantismo, que ha venido a convertirse en una especie de movimiento místico pan-negro. Todos los protagonistas de esta secta pertenecen a la *Englisch Baptist Society*, y sus principios, por pocos que sean, son también los de esta misión, que cuenta con algunos puestos importantes en el Congo belga. Se trata, sobre todo, de la explosión de un sentimiento, de una especie de bolchevismo negro, cuya divisa es «entre nosotros» (el sinn-fein de allá abajo), y que se opone por consiguiente, con idéntico encarnizamiento al Estado belga y al catolicismo, la religión de los blancos. En realidad estos pobres negros están lamentablemente equivocados: se dejan manejar movidos por la pasión emancipadora, por influencias bien despóticas: el Poder inglés, que fomenta el movimiento kibanguista hasta en los mismos lugares en donde sufren sus jefes destierro, y el poder protestante, que le ofrece también las ventajas de un cristianismo cómodo y fácil. Toda una vasta región está sublevada por esta sentimiento. La Iglesia se conmueve profundamente y el Estado comienza a darse cuenta del peligro que le amenaza.

Y todas las dificultades no hacen más que aumentar el mérito de nuestros misioneros, que tienen que hacer frente a un mismo tiempo a la barbarie, a una religión atractiva y tentacular, y a la perfidia de una secta a la vez política y herética. Sus esfuerzos allá abajo no desfallecen un punto, pero es Europa a quien corresponde estar vigilante.

Giovanni Hoyos.





Crónica de medicina tropical

(Divulgación Científica)

En términos generales decíamos en el Número anterior de la Revista, los síntomas que anuncian en los distintos temperamentos la insidiosa incubación de la FIEBRE REMITENTE BILIOSA tipo de explosión malárica tan frecuente aquí, como la ya estudiada REMITENTE SIMPLE; pero es que la fisonomía y el patogenomónico síntoma que la caracteriza, el signo que de manera tan evidente, visible y elocuente, la señala en el individuo a ella pre-dispuesto, es tal, que no hace falta ser muy observador, para que el más profano en conocimientos médicos, señale como con el dedo al bilioso que cruza por su lado: es el que vemos todos los días: un sujeto con la mirada triste, con la cornea (blanco de los ojos) inyectada, amarillenta, con el color de su piel terroso, con el andar cansino, y si con él nos ligan afectos de amistad, observaremos en su carácter trastornos, cambios, que le hacen impresionable e irascible, y es que la Biliosa providencialmente avisa para que el enfermo se ponga en guardia y se procure los remedios que puedan atajar aquel estado que fatalmente le ha de llevar a sufrir molestias primero, y afecciones hepáticas graves después. Lo indicado para corregir estos síntomas, es una constante y perfecta desinfección de los intestinos, y esto se consigue ingiriendo alimentos no grasos, ni estimulantes, ni excitantes, ni feculentos en demasía, y tomando cada mañana una sola cucharada de magnesia calcinada con ruibarbo pulverizado, y cada noche suministrarse un enema de agua hervida fría y con una cucharada grande de sal común; este es el tratamiento preventivo, y ya se puede apreciar que, ni es molesto, ni caro.

Algo se nos olvidó y es muy interesante; hay que abstenerse de toda clase de bebidas alcohólicas; aún al agua potable deben añadirse por cada litro, diez gramos de bicarbonato de sosa.

El hígado del bilioso es como el centinela que da el alerta para advertirle del peligro que corre si prolonga su permanencia en el país: aquella sensación continua que más que de dolor es de peso en el hipocondrio derecho; aquellos vómitos reflejos de todas las mañanas; aquellas náuseas perennes; aquel constante mal sabor, aquel paladar pastoso y los vómitos de jugos gástricos, que sin interrupción, un día intensos y dolorosos y otro fáciles, pero siempre dejando el cuerpo cansado y maltrecho, son, lo repetiremos, avisos providenciales para hacer pensar en el regreso al país de origen: porque - es fatal - mi experiencia de años y años residiendo en Guinea, Río de Oro y Marruecos me enseñaron con las Obras de Consulta que acostumbro a hojear, que la explosión palúdica, la manifestación febril del bilioso es la forma REMITENTE CONTINUA BILIOSA y que según su intensidad, alcanza sino rebasa a veces en gravedad a la BILIOSA HEMOGLOBINÚRICA, mal llamada aquí HEMATÚRICA: ya en mi anterior artículo dediqué un recuerdo a aquellos pobres compañeros, que en la gloria están, pues tres de ellos murieron de una Biliosa, que con tiempo sobrado vieron incubarse insidiosa pero constante aquella fiebre que había de acabar con sus energías, juventud y entusiasmos.

Y hecha esta exposición de la manera cómo el profano puede diagnosticarse la fiebre a padecer, diremos algo de cómo puede tratarse el individuo que reside lejos de poblado.

Si un acceso febril se le manifiesta y el ataque va acompañado de unos días anteriores de inapetencia y aún de repugnancia a los alimentos; de intenso dolor de cabeza; de dolor molesto por su constancia, pero no por su intensidad en la región tumbár (lomos), de vómitos y de

emisiones de una orina fuertemente coloreada, debe suministrarse como primera providencia una dosis de calomelanos (un gr.) y 80 centg. de bromhidrato de quinina: si el vómito no se contiene, procure adaptarse en el hueco epigástrico (boca del estómago) una torrunda de algodón empapado con éter sulfúrico y ciñase una faja con presión moderada en el abdomen (vientre); si aún así continúan los vómitos, provéase de una botella de champagne y mejor de hielo y tome una copa pequeña de vino espumoso y un pequeño terrón de hielo. Es difícil contener la rápida explosión de una biliosa; ella reclama desde el primer momento, desde su aparición la asistencia de un médico, porque sino aquella orina fuertemente coloreada por la bilis, aquella densidad enorme que sales biliares le dan pueden obstruir de manera mecánica los conductos secretores de la orina y producir por anuria un ataque de Uremia siempre de extrema gravedad y que termina fatalmente con la muerte del enfermo.

Y para terminar estas ligeras reflexiones sobre un tipo de fiebres de las que tantos y tantos cayeron, diremos como en aquella época que tan diversos recuerdos despierta en mí, a *Fu'ano se le inoculó el microbio de Africa; se aplatanó; sino se va, se muere.*

GUILLERMO ROCAFORT,

Médico del Servicio Sanitario Colonial
y de la Cruz Roja Española.

Santa Isabel, 4 de Noviembre de 1924.

SE DESEA VENDER

en buenas condiciones

Dos motores marinos, uno "Fiat" y otro "Bens".

Un magneto Bosch.

Un torno mecánico completo de un metro entre puntos.

Un chasis camioneta Ford, con arranque eléctrico.

3.500 mts. vía Decauville, vagonetas, desvíos, curva vías etc.

Tramos sueltos de 5 ms. vía-Raíles sueltos

Un casco forrado de cobre, propio para pequeña lancha.

Dos solares en la playa de río Consul

Informarán en casa del

Sr. GUIMARAES— Santa Isabel.

Aires de Palestina

Crónica de los Santos Lugares

El cielo se mostró este año pródigo en lluvias, que cayeron copiosas sobre los montes y tierras de Palestina, haciendo salir el Jordán de cauce y borbotando las aguas entre el Jubilo de los jerosolimitanos del "Sir Ayub," o pozo de Nehemías, cuya aparición es saludada como pronóstico de buen año.

—También el Mar Muerto, el lago así llamado por su quietud y calma y la carencia de vida en su seno, se enfureció con fieras tempestades que le hicieron arrojar fuera gran cantidad de astalto, que se vendía en Hebrón a algo más de una peseta el kilo. En torno a este mar salió una caravana arqueológica en viaje de exploración hacia la región Sur, que es la en que surgían las ciudades de Pentápolis, Sodoma y Gomorra.

—Con objeto de usufructuar los yacimientos de petróleo que se cree existen al Este de Hebrón, se van a realizar nuevas exploraciones en aquella parte del Sur de Palestina.

—En su visita a Palestina dispensó Hussein cuantiosas limosnas a los pobres; 275 libras esterlinas a Damasco; 250 a Alepo; 200 a Beirut; 130 a Lataquía; 150 a Hama; y 500 a Jerusalén.

—En los pasados meses estuvo en Tierra Santa S. E. el Cardenal O. Connel, Arzobispo de Boston, con algunos sacerdotes y también estuvieron el Cardenal Bourne, presidiendo una peregrinación inglesa de 174 peregrinos, entre ellos tres Obispos y algunos ilustrados Religiosos. A ambos príncipes de la Iglesia se les dispensó cariñoso y entusiasta recibimiento, sobre todo al Cardenal Bourne, por venir en forma oficial a quien salió a recibir todo el elemento oficial eclesiástico y civil. El ingreso en el Santo Sepulcro fué triunfal. En la Piedra de la Unción le saludó el Rmo. Padre Custodio de los Santos Lugares y en el Santo Sepulcro el Sr. Patriarca de Jerusalén.

—Por miles se cuentan los turistas americanos que han desfilado por las calles de Jerusalén durante los pasados meses. También se cuentan varios peregrinos entre ellos algunos de España y Sud-América.

El Corresponsal

Colón era español

Una escritora norteamericana dice que dos ingleses lo demostrarán

«ESPAÑA PROGRESA»

En «La Prensa», de Nueva York leemos una información transmitida desde Washington por la United Press, que dice:

«Pronto se dará a la publicidad mundial una nueva prueba de que el descubridor Cristóbal Colón nació en España. Dos hombres de estudio británicos han hecho un detenido estudio para probar que el gran descubridor nació en un pequeño pueblo de Pontevedra, cerca de Vigo, en el Norte de España, y publicarán pronto un libro.

Así declara, al regresar a los Estados Unidos, Harriet Chalmers Adams, distinguida escritora y lectora de asuntos geográficos, que recientemente visitara Pontevedra. Mrs. Adams, esposa de Franklin Adams, consejero de la Unión panamericana, acaba de regresar a Washington, después de una jira de ocho meses por España y Marruecos, tanto español como francés. Sus artículos aparecerán en las principales revistas de los Estados Unidos.

Habla con gran entusiasmo del progreso hecho por España bajo la administración de Primo de Rivera. «Ha realizado cosas increíbles—dice—. Viagé por todas partes de España, y dondequiera encontré pruebas de la nueva fe en el futuro de España y la confianza de su Gobierno. Los planes del Gobierno para eliminar el contrabando, poner más eficiencia en los departamentos y mejorar las carreteras han sido recibidos con agrado. Dondequiera se aprecia la capacidad e integridad de Primo de Rivera» Mrs. Adams cree que la política marroquí de Primo de Rivera tendrá éxito. Declara que sus propósitos han sido algunas veces falseados en la Prensa española y en el extranjero por motivos políticos. Cree que los aspectos militares de la situación han sido exagerados y tiene confianza en que la pacificación de Marruecos se terminará completamente pronto. Su optimismo se basa en su reconocimiento personal en Marruecos. Durante su jira visitó a Sevilla, donde dice que la construcción del edificio de la exposición Ibero-Americana se encuentra ya avanzada.

«Estos edificios—dice—son exquisitamente bellos, representativos de la arquitectura española. Nunca se construyeron para ninguna Exposición edificios más elegantes. Son de carácter permanente. Después de la feria, uno de ellos será usado para una galería de arte moderno; otro, para artes de todas las edades, y un tercero, como pabellón de convenciones y grandes Asambleas públicas. Todo indica que, a diferencia de otras Exposiciones, toda la obra se habrá completado para la fecha anunciada de su inauguración. Si en el extranjero se comprende el esplendor de la Exposición, la concurrencia será enorme.»

Mrs. Adams declara que los viajes de turista en España se hacen en mejores condiciones que se piensa en el extranjero. Los precios de los hoteles son razonables. Hay magníficos caminos y una oficina para información de turistas en las principales ciudades.»

LOS EFECTOS DE LA

CONFLAGRACION EUROPEA

Los pueblos europeos, olvidando el precepto de «amaos los unos a los otros, han quedado destrozados

Los elementos pacifistas de Inglaterra han repartido profusamente un impreso, del que entresacamos los siguientes datos, que, aunque en su mayoría son conocidos, revelan la magnitud de la catástrofe provocada por la conflagración europea:

Alemania, al estallar la guerra, tenía una población de 65 millones de habitantes. Murió 13.250.000 hombres, y de ellos murieron 1.887.000, y resultaron heridos, inválidos en gran parte, 4.248.000.

Austria-Hungría, con 51 millones de habitantes y nueve millones de soldados, registró 1.200.000 muertos y 3.200.000 heridos.

Turquía, con 28 millones de habitantes tuvo 437.000 muertos y 308.000 heridos.

Bulgaria, con cinco millones de habitantes y un ejército de 857.000 hombres, tuvo 111.000 muertos y 152.000 heridos.

Francia fué la nación más castigada. Su población era de 40 millones de habitantes, y la cifra de sus muertos fué de 1.359.000 mas 67.000 muertos de sus tropas coloniales.

Italia, de 35 millones de habitantes y 5.615.000 soldados, tuvo 507.000 muertos y 960.000 heridos.

Bélgica, con 7.500.000 habitantes, experimentó 267.000 muertos y 140.000 heridos.

Rumanía, con 7.500.000 habitantes y un millón de soldados, tuvo 390.000 muertos.

Serbia con tres millones de habitantes, tuvo 797.000 muertos.

Grecia experimentó 15.000 muertos en la guerra y 40.000 heridos.

Los Estados Unidos tuvieron 107.000 muertos y 246.000 heridos, y por fin Rusia registró la enorme cifra de 2.758.000 muertos y 4.750.000 heridos.

El total de muertos en la gran guerra asciende, pues, a 10.676.000.

Este número corresponde de cerca al de

la población masculina de Francia y sobrepasa al de la población total de algunos países de Europa. Es mayor que la población de Londres y que de París y Berlín reunidas.

Para enterrar uno junto a otro estas legiones de cadáveres sería menester un cementerio de cien kilómetros cuadrados.

El capítulo de los mutilados no es menos desconsolador. Sólo en Francia hay cerca de 1.900.000 hombres que perdieron más del 10 por 100 de su capacidad de trabajo. Hasta últimos de 1919 había en Francia 19.700 mancos y 24.000 cojos de ambas piernas provistos de miembros artificiales. Estadísticas recientes acusan un total de 150.000 mancos y 200.000 cojos entre todos los países beligerantes.

NOTICIAS DE LA COLONIA

Aires de Moka.

Por precisión han de ser frescos a una altura de más de 1200 metros y con temperaturas de 15° C., además de húmedos por no haberse iniciado aún la estación seca no obstante lo avanzado del año; pero afortunadamente muy sanos con relación a los que se respiran en las playas.

La soledad en que hoy viven allí el Puesto de la Guardia Colonial, el Potrero de la C^a Trasatlántica y la casita de la Misión Católica, desaparecerá, a lo menos durante la estación seca, el día en que se facilite la comunicación con aquellas alturas.

Dichas comunicaciones, por lo que al valle se refiere, se están mejorando con el ensanche de los caminos y el tendido de sencillos puentes sobre los riachuelos, gracias al interés del Sr. Ocete, jefe del Puesto, y de los Sres. Adolfo, Manuel y Alima, personal directivo del Potrero.

Las 1023 reses vacunas de que éste se compone en la actualidad y que tienden a propagarse considerablemente, le crearán pronto un serio conflicto, por la carencia de pastos, si no se acude a remediarlo con envíos constantes de reses para el consumo

de la capital. La calidad de las carnes de Moka no admite competencia ni casi comparación en bondad con las que nos vienen de Duala; solamente la ganancia por razón del cambio es lo que puede detener al Consejo del Vecinos en su aceptación y la falta de transportes.

Es opinión particular nuestra, que muchos compartirán con nosotros, que ha llegado la hora de que el Consejo y la Compañía, con sacrificio desde luego de ambas partes, arriben a un acuerdo mediante el cual la ciudad de Santa Isabel, libre del suministro extranjero, viva de nuestros propios recursos y con la no pequeña ventaja además, del mayor bienestar del público.

M. C.

CRONICA DE SANTA ISABEL

Una doble crisis - Es por la que atraviesa en estos momentos la Agricultura de Fernando Poo: la de la producción y la falta de braceros; y ambas afectan de una manera muy intensa al porvenir económico de la Isla.

La producción, hay que confesar la ver-

dad, es mínima y todos, salvo algunas excepciones, cuentan un 25 o un 30 % de producción de menos con relación a la del año anterior, que se decía ser pobre.

Las lluvias pertinaces, el descuido y abandono de las fincas, máxime de las arrendadas, la falta de abonos y de medicación en las plantaciones que se cansan con los años y también enferman, habrán sido sin duda uno de los factores, que en una u otra forma, han producido esta crisis de producción: estos extremos debieran estudiarse e imponerse el remedio. Nuestra Agricultura será todo lo laboriosa que se quiera, pero creemos que necesita un avance científico a base de principios y de experiencias: algo se va haciendo con respecto a esto último, pero debe intensificarse hasta el entusiasmo.

De continuar la intensificación de ciertas enfermedades en las plantaciones, no será un atropello el imponer a todo agricultor la obligación de tener limpias sus fincas y de medicarlas, puesto que las endemias, que con harta frecuencia lamentamos, revisten un carácter contagioso, y no es justo, que las consecuencias de una finca, víctima de la desidia y del abandono, las sufra el agricultor laborioso, de conciencia y observador.

Aquí es donde radica en parte la repugnancia que manifestamos al arrendamiento en general de plantaciones: si la Agricultura de Fernando Póo ha de ser próspera, es necesario que existan en abundancia los propietarios y en escasa minoría los arrendatarios: el propietario irá al mejoramiento de lo que es suyo, aún con sacrificio de sus intereses, mientras que el arrendatario, mirando la tierra que trabaja como cosa ajena, irá a la economía y a obtener el mayor contingente posible de beneficios con lo indispensable de sacrificios económicos. De aquí que las propiedades son con mayor intensidad cuidadas; mientras que los arrendamientos sobre todo a plazos cortos se vean más abandonados; esto es lo general, que naturalmente incluye sus excepciones, pues conocemos arrendatarios que al beneficiarse de presente no escatiman los cuidados para el mejor porvenir de los propietarios.

Esta crisis de la producción se acentúa por la crisis de los brazos: es idea corriente entre nosotros los europeos, el que en A-

frica el europeo debe llevar la dirección y que el trabajo material debe correr a cargo de los brazos indígenas: es cierto, aunque algo de exageración hay en esto; pero no obstante, conforme; y esa es la práctica enusanza.

Sin aquéllos consiguientemente, no hay trabajo y sin trabajo no hay producción; de aquí, que toda la política de los de arriba y los trabajos de los de abajo deben ir encaminados a que no falten brazos a la Agricultura.

Esa deficiencia de brazos, aunque sea de un modo transitorio, ha comenzado entre nosotros, y debe ser un punto de economía agrícola y aun colonial, que debe estudiarse con toda imparcialidad y con tendencias a darle una solución colonial.

No sé, si nos equivocaremos al atribuir la falta de brazos del momento entre otras causas a las siguientes: 1) Al retraso de las plantaciones de nuestros indígenas, del Continente, debido a la pertinaz lluvia que les ha imposibilitado la tala y quema de las parcelas destinadas a sus cultivos: el pamue, una vez hechas sus plantaciones se contrata.

2) A las defunciones de braceros que vienen a trabajar a la Isla; el cambio de clima, de alimentación, de trabajos, a los que de pronto no están acostumbrados, les produce, a las veces, con el decaimiento moral, los trastornos físicos que lamentamos; los primeros meses deben ser objeto los braceros de un cuidado especial, sobre todo en sus enfermedades, aunque sean pequeñas, deben evitárseles las mojaduras largas, etc.

3) El que con la explotación de las maderas, el continental ve resuelto en su propia casa el problema económico que más de cerca le afecta y si no ve ventajas en Fernando Poo sobre el trabajo que pueda desarrollar en su país, no vendrá a la Isla. Por esto creemos que debe irse a armonizar la economía agrícola con las conveniencias del bracero, planteándose un verdadero problema, que en términos de concordia deben resolver el Gobierno, los propietarios, o sea, la Agricultura y el bracero: es una verdadera cuestión social, de cuya acertada solución depende la prosperidad de la Colonia que debe vivir y desarrollarse al amparo de las legítimas libertades, así de la agricultura como del bracero.

Exportación de bananas. - Solo a título de avance, ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que se siguen haciendo gestiones para encauzar la exportación de bananas a Europa y parece que las impresiones recibidas por este correo permiten esperar que habrá alguna combinación que consienta llegar hasta Sta. Isabel vapores frigoríficos.

—También por este correo se han recibido algunos ejemplares de una obrita muy práctica, titulada «El Plátano, cultivo y comercio», que será una buena guía para los agricultores que siguen con interés el asunto.

Una Boda.— El día 1.º de los corrientes y en la Iglesia de Basilé, celebraron su enlace matrimonial los jóvenes, D. Antonio Balanza y Ramírez, Oficial de la Administración de Correos y Doña Josefa Morera y Moya, hija de los Agricultores, D. Ernesto Morera y Doña Magdalena Moya. El acto se celebró con solemnidad, que honraron con su presencia varios amigos y numerosa concurrencia, viéndose imposibilitados de asistir diferentes invitados a la fiesta de familia por lo desapacible del día.

Con tan fausto acontecimiento de familia han recibido inequívocas muestras de afecto y consideración los Sres. de Morera, adhiriéndose a sus alegrías las numerosas amistades que cuentan en la Colonia.

Nuestra enhorabuena a los jóvenes desposados y que Dios nuestro Señor les haga disfrutar, en la larga carrera de vida que les deseamos, días de verdadera dicha y felicidad: los padres de ambos desposados reciban la expresión de nuestros sentimientos de amistad.

Capítulo de desgracias.— El joven empleado del Aserradero del Sr. Bros en Laka, D. Pedro Tomás Alsina, sufrió el día 28 de Octubre un grave percance: resbaló al querer colocar material para la sierra y fué con tan poca suerte, que cayendo en la sierra quedó a merced de ésta por un espacio de tiempo suficiente para hacer una verdadera carnicería en el joven. En estado gravísimo se le trajo de Laka al Hospital, donde ha habido necesidad de amputarle el brazo derecho siendo, cuando esto escribimos, problemáticos los resultados del terrible accidente.

Al Cementerio.— El 2 de los corrientes por la tarde, víspera de la Comemoración de los Fieles Difuntos registramos un hecho digno de encomio y de imitación: una crecida multitud de nuestros indígenas cristianos se dirigió silenciosamente al Campo Santo y allí, con un respeto edificante, con sentimiento cristiano y con piadosa devoción, ante las sepulturas de nuestros difuntos, rezaron en voz alta el santo Rosario y unos Responsos por el eterno descanso de sus almas.

Esa escena la contemplamos con agrado, pues al recordar costumbres patrias, vimos reflejarse claramente el genuino espíritu cristiano con que el hombre de fe, visita el Cementerio, que será un día nuestra morada.

Así únicamente va nuestro pueblo el 2 de Noviembre al cementerio y con ese espíritu va siempre y acompañado de él e inspirándose en sus sentimientos debe ir todo buen cristiano al lugar donde descansan los restos venerables de nuestros muertos. Al cementerio debe irse a ejercer la caridad cristiana: allí se debe acudir a orar y aprender lo que son las vanidades de la vida y el final de toda existencia: la pseudo-costumbre que observan algunos de los indígenas de nuestra población en algunos días de las Navidades, es cosa que reprueba la Religión y el verdadero sentimiento cristiano, que impone el respeto y la veneración a aquel lugar de oración por las almas de nuestros difuntos.

En Basupú.— El día de Todos los Santos, con la solemnidad, que prescribe el Pontifical, colocó el Ilmo. Sr. Obispo la primera piedra de la Iglesia de mampostería, que en breve se levantará en el adelantado pueblo de Basupú.

Asistió numeroso pueblo y varios Sres. Europeos de la demarcación.

Un Elogio. Es muy elogiada la conducta del Comandante de Basupú, D. Luis Ruiz, por su excelente comportamiento con un numeroso grupo de los naufragos del «Ciudad de Cádiz» que por allí pasaron a raíz del siniestro, poniendo a disposición de aquellos tripulantes necesitados todas sus existencias, quienes quedaron socorridos y con mucho agradecimiento: muy bien.